



CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 27 de diciembre de 2021

Temporada N° 68

Exhibición N°: 76

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE
(pero hasta el reencuentro presencial... streaming)

SIN DEJAR HUELLAS

(*Fleuve Noir*, Francia / Bélgica - 2018)

Dirección: ERICK ZONCA. **Guión:** Dror Mishani, Erick Zonca, Lou de Fanget Signolet.

Dirección de fotografía: Paolo Carnera. **Diseño del film:** Christophe Couzon, Mostefaoui

Djamil. **Música original:** Rémi Boubal. **Mezcla de sonido:** Nicolas Cantin. **Decorados:** Frédéric Delrue. **Elenco:** Vincent Cassel (François Visconti), Romain Duris (Yann Bellaïle), Sandrine Kiberlain (Solange Arnault), Élodie Bouchez (Lola Bellaïle), Charles Berling (Marc), Hafsia Herzi (Chérifa), Jérôme Pouly (Raphaël Arnault), Félix Back (Denis Visconti), Lauréna Thellier (Marie Arnalut), Stéphan Wojtowicz (Franck), Redda Terki (Eddy), Stéphane Cachelin (Anthony), Laurent Bur (Lolo), Sadek (Sadi), Nathalie Kousnetzoff (Dorothee), Alassane Diong (Sécou), David Léotard (Frédéric), Florence Muller (Arielle), Deborah Grall (Véra), Sylvain Ollivier, Sabrina Aliane, Laurent Gernigon, Chantal Baroin, Christophe Tek (Lili), Alexis Michon, Françoise Remont, Aurore Lanoë. **Producción:** Jacques-Henri Bronckart, Olivier Bronckart, Vincent Cassel. **Producción ejecutiva:** Christine De Jekel, Philippe Logie.

Productoras: Curiosa Films, Mars Films, France 2 Cinéma, Versus Production, VOO, BE TV, FD Production, 120 Films, Canal+, France Télévisions, Ciné+, La Banque Postale Image 10, Sofica Manon 7, Film Distribution, Inver Tax Shelter. **Duración:** 113'.

Este film se exhibe por gentileza de Impacto Cine

EL FILM:

Cuando Dany, el hijo mayor de la familia Arnault, desaparece sin dejar rastro alguno, su madre Solange (Sandrine Kiberlain) desesperada, llama a la policía pidiendo ayuda. El comandante François Visconti (Cassel), un cansado y desilusionado detective con problemas de alcoholismo que acaba de ser abandonado por su mujer, es asignado al caso. Al principio, Visconti está seguro de que Dany simplemente escapó de un ambiente familiar lleno de problemas, pero una llamada anónima lo hace contemplar otras hipótesis.

CRÍTICAS:

No hay un solo tipo, clase o modelo de thriller. Y hasta en el género del suspenso las resoluciones pueden ser sorprendidas, o no. En el caso en que el protagonista sea un policía que investiga una desaparición, como el de **Sin dejar huellas** (es medio críptico el título original, **Fleuve noire**, Río negro), el espectador puede sentirse más seducido por cómo es ese detective (o "comandante", como en Francia ha pasado denominarse cierto cargo) a lo que en verdad está buscando. Cómo indaga puede ser más atractivo que lo que hurguea,

lo que sondea. Lo que examina. Visconti, un Vincent Cassel casi siempre de traje desaliñado, con Perramus puesto, cabello largo y empapado en sudor, barbudo, tiene a su cargo averiguar qué pasó con Dany, un joven estudiante que, de un día para el otro, desapareció. La madre (Sandrine Kiberlain) dice que se fue al colegio, y no regresó. El padre está de viaje en un barco mercantil. Dany tiene una hermana discapacitada mental. Y un vecino (Romain Duris), profesor de lengua, que se entromete en el asunto. ¿Dany huyó? ¿Fue secuestrado? ¿Lo asesinaron? Visconti, una especie de Harvey Keitel en **Un maldito policía**, borracho en todo momento, es un tipo que, como él mismo lo dice sin ambages, “provocamos, y sospechamos hasta de la víctima”. Visconti tiene sus propios problemas. Además de confrontar con la madre de Dany, con la cual parece intercambiar ciertas miradas, su hijo lo pone en jaque: estaría traficando hachís, y desaparece. **Sin dejar huellas** arranca como un thriller más que potente. Visconti no cesa de hablar, y en sus frases destila cinismo. El oficio lo ha vuelto hábil, y enrosca a sus interlocutores o sospechosos, hasta que el efecto del alcohol lo hace pasarse de revoluciones. Un par de twists cercano al desenlace del filme de Erick Zonca (**La vida soñada de los ángeles**) nos remiten al comienzo. A aquello de que hay diferentes tipos de thrillers, algunos en los que la investigación que se ve lleva a resolver el caso, en el que el espectador puede por sus propios medios resolverlo, o intuirlo, o no. Lo cierto es que Sin dejar huellas atrapa los 110 minutos que dura en la pantalla, que tiene en Cassel a un prototipo de policía, sí, pero que el actor de Irreversible vuelve tan humano como cercano. Y eso no sería posible sin una actuación y marcación desde la dirección tan expresiva como elocuente.

(Pablo O. Scholz en Clarín Espectáculos)

El regreso del realizador francés Erick Zonca, cuya ópera prima, *La Vida Secreta de los Ángeles* (*La Vie Révée des Anges*, 1998), deslumbró por su potencia narrativa y poética gracias a la representación de las relaciones sociales bajo el neoliberalismo, no podría ser más auspicioso. En *Sin Dejar Huellas* (*Fleuve Noir*, 2018) Zonca adapta la primera novela del escritor israelí Dror Mishani, *Expediente de Desaparición* (*Tik Ne'edar*, 2013), para adentrarse en las turbulentas aguas de un policial negro de gran intensidad y giros inesperados. La repentina desaparición de un adolescente de dieciséis años, Dany Arnault, desata una investigación que se convierte en obsesión para el comandante François Visconti (Vincent Cassel), un policía alcohólico resentido por el abandono de su esposa y encolerizado tras descubrir que su hijo vende drogas en un boulevard a plena vista. Mientras las pistas se desvanecen y las teorías de la fuga y del secuestro pululan como conjeturas, Visconti se centra en la figura de un vecino de la familia, un profesor de gran afinidad con Dany que aboga por la teoría de la fuga y aporta un perfil psicológico del joven como un adolescente atrapado en un mundo claustrofóbico del que necesita escapar. Visconti descubre varias mentiras en el testimonio del afectado vecino, Yann Bellaile (Romain Duris), y decide seguirlo e investigarlo para ver si la pista lo conduce a dilucidar la verdad. Pero Visconti también se obsesiona con la madre de Dany, Solange (Sandrine Kiberlain), una mujer dedicada a su hija discapacitada y devastada por la desaparición de su hijo, lo que compromete aún más su situación al frente del caso. *Sin Dejar Huellas* es un policial que relaciona las obras del escritor Franz Kafka con el anhelo por la escritura, la obsesión por la verdad y los secretos familiares que desatan tragedias en un opus complejo, profundo y electrizante. La construcción literaria y la investigación policial se funden para ofrecer indicios y dirigir las miradas pero también para confundir y desviar a los personajes de las amargas certezas que la realidad les depara. Vidas destrozadas o a punto de estarlo se cruzan aquí en un choque que expone las miserias de los protagonistas para poner a prueba sus valores y su determinación de descubrir, inventar o encubrir la verdad. El realizador de *Julia* (2008) vuelve a indagar así en la naturaleza humana para descubrir una vez más la podredumbre que acecha en el corazón de los hombres pero también el coraje maternal, la pulsión de verdad, los caminos enrevesados de la creación literaria y los deseos inconscientes en un film en el que se destaca la construcción fenomenal de cada uno de los personajes, interpretados de forma excelente por grandes actores como Vincent Cassel, Romain Duris, Sandrine Kiberlain, Élodie Bouchez, Hafsia Herzi, Lauréna Thellier, Charles Berling y Jérôme Pouly. *Sin Dejar Huellas* estremece de esta forma con su dinámica de tensión permanente que dirige a los protagonistas hacia los inevitables caminos de la tragedia en un drama para reflexionar sobre el abuso, las motivaciones del crimen y hasta dónde pueden llegar los buscadores de historias en sus quimeras.

(Martín Chiavarino en www.metacultura.com.ar)

EL DIRECTOR: Érick Zonca es un director y guionista francés, nacido el 10 de septiembre de 1956, en Orleans, Francia. Hijo de padres italianos, Zonca empezó a estudiar filosofía, pero los abandono cuando se interesó por el teatro. Viajo a Nueva York para adquirir experiencia y conocer el país, antes de volver a su natal Francia, a los 30 años, donde empezó a trabajar en cortometrajes y en filmes institucionales, como ayudante. Zonca aprendió a dirigir de manera autodidacta y tras filmar tres cortometrajes, debutó en cine, con la cinta *The Dreamlife of Angels* (1998), que fue un éxito inmediato, ganadora también del premio César, como mejor película de 1999. En su carrera, Érick ha sido responsable de largometrajes como *Le petit voleur* (1999), *Julia* (2008) y *Sin dejar huellas* (2018), entre otras.